Los estudios sociales del deporte:
Un campo en construcción en la arena de la academia

David Leonardo Quitián Roldán¹

Una de las características esenciales de la academia es su tono moderado a la hora de expresar sus reflexiones, hallazgos y conclusiones. Si bien los investigadores son por naturaleza seres apasionados, llenos de curiosidad y espíritu inquisitivo, el protocolo de la ciencia les obliga a guardar compostura a la hora de socializar sus resultados, con actitudes como la adopción de una voz cercana a la neutralidad que imprima un halo de legitimidad a sus discursos. Ese es el clásico positivismo que signó la ciencia casi desde sus orígenes en tiempos de la Ilustración. Sin embargo, ha habido cambios y ya el inamovible método científico presenta un considerable número de variaciones permite que la estereotipada figura del científico de cabellos alborotados, aparatosas antiparras, bata blanca desabrochada y tubo de ensayo bullente mute. Ahora encontramos observadores avezados que mediante métodos como la etnografía y la Investigación Acción Participativa no solo trasladan el laboratorio de antaño al mapa mismo de la sociedad, sino que le dan un tratamiento distinto a los datos que son la materia prima de sus pesquisas.

Estos cambios dan cuenta de lo dinámico de la ciencia y de su complejidad. Ya no sólo se busca explicar, dar cuenta de las causas y considerar los efectos, sino que ahora existe licencia para interpretar, ejercitar el “músculo del entendimiento” y propiciar lo que en términos generales conocemos como la hermenéutica. Es la transición aun no del todo aceptada –y muchas veces malentendida- de la solidez moderna, que emitía veredictos totalizantes, a la liviandad posmoderna, que admite otros alegatos al momento de sentenciar procesos. Pero no hay una variación total en las concepciones de ciencia y en sus métodos; también se evidencian cambios (evitamos emplear el término “evolución”) en la definición de sus propósitos (ella se ha desmitificado de su mesianismo salvador), en los agentes que la promueven (la mujer sigue ganando reconocimiento a su vivo protagonismo) y en la agenda de temas que desarrolla. Cambia la ciencia porque también lo hace la sociedad. Así, asuntos como la guerra, la raza (Elias, 1992), la religión, la gastronomía, los estudios de género, el cuerpo y, digámoslo de una vez, el deporte, se estrenaron de manera reciente, lo que comprueba que un nuevo cielo se abría para los terrenos de la ciencia.

Esos nuevos temas, a los que Umberto Eco llama “géneros menores” (1973), por no contar con tradición en la ortodoxia académica, se han ido posicionando en la agenda investigativa de las universidades. Pero este proceso no ha estado libre de tropiezos. Condiciones como la escasez de reconocimiento, presupuesto y de pares que evalúen y avalen procesos de investigación (Alabarces, 2010) han eclipsado estos temas emergentes. No obstante, ese es el camino que impone el status quo científico y seguramente el que han recorrido otros temas desde su génesis hasta su esplendor.

¹ Editor invitado, Sociólogo y Magister en antropología social, Universidad Nacional de Colombia. Presidente de la Asociación Colombiana de investigación y Estudios Sociales del Deporte-ASCIENDE. Miembro del grupo de Investigación REDRE. Docente Universidad Pedagógica Nacional y Unillanos.

Del preconcepto al reconocimiento

Para ilustrar esa orfandad inicial de temas como el deporte, vale citar el desprecio de la élite académica europea, encarnada en textos como el Gerard Vinnai, que en su libro *El Fútbol e ideología* (2003) llevó la máxima marxista de “el fútbol es el opio del pueblo” a sus cotas más extremas. Por esa razón, lo remarca Eduardo Galeano, los intelectuales de izquierda de América Latina vieron en este deporte y todo lo asociado a él, una estrategia de alienación de la clase dominante (Galeano, 1995). El deporte en general y el fútbol en particular eran un peligro para las clases subalternas ya que obnubilada su combatividad. De ahí que proponer esos temas como asunto de investigación producía desconfianza y, no pocas veces, burlas dentro del medio académico (Quitán, 2007). No obstante, para la derecha también imponía una amenaza de otro tenor. Para el caso es pertinente aludir a la anécdota relatada por Jorge Zabala, en la que narraba las críticas del presidente conservador Laureano Gómez “a esos desvergonzados jovencitos que corren casi desnudos por la universidad”². Poco tiempo después de esa declaración, el Instituto Nacional de Educación Física INEF, afincado provisionalmente en el campus de la Universidad Nacional de Colombia (UN), era “expulsado” del Alma Mater y buscó refugio en la Universidad Pedagógica y Tecnológica –UPTC– de Tunja.

En su iluminado relato de la sociogénesis de los estudios del deporte en América Latina, el sociólogo Pablo Alabarces habla de un tránsito de la banalidad a la crítica. Este autor argentino caracteriza los primeros estudios como una suerte de panegíricos en dónde los primeros estudiosos, contagiados por el romanticismo emanado de las epopeyas de los héroes-deportistas, extendían esas gestas atléticas a sus primeros escritos (Alabarces, 2002). En ese lirismo ilustrado que se ejemplifica en la obra “El fútbol a sol y sombra” es donde el sanedrín de las ciencias sociales encuentra justificación para sus reparos ante esa nueva agenda de temas: los tratamientos son poco pertinentes, baladíes, superficiales y en el mejor de los casos textos simpáticos, exóticos; complementarios de la literatura y el periodismo (Alabarces, 2002).

Tuvieron que aparecer obras como las del brasileiro Roberto da Matta y la del argentino Eduardo Archetti para que esa oposición empezara a desvanecerse. La obra del antropólogo brasileiro, titulada *Esporte na Sociedade: Um Ensaio sobre futebol Brasileiro* (1982) propone una mirada sugestiva y a la vez reveladora de la sociedad brasileña a través de una expresión corporal y lúdica: el fútbol, específicamente la selección nacional.

La metonimia como herramienta hermenéutica

De la misma manera, Archetti en su *Fútbol y ethos* (1985) examinó “el alma” de la nación rioplatense a través de las narrativas de la prensa deportiva; así le dio un vuelco a los relatos periodísticos que habían sido adoptados, por regla general, de forma acrítica por los primeros estudiosos. Este antropólogo disecciona esas narrativas para descubrir las motivaciones e intenciones con que eran producidas. Hoy disfrutamos el resultado de esas obras pioneras: existen varias líneas de investigación en toda el área latinoamericana, cuya antigüedad es semejante a las europeas (Alabarces, 2011), así su desarrollo haya sido asimétrico en relación con las academias del Viejo Continente en virtud de la lucha por deshacerse del preconcepto que las asemejaba con la enajenación marxista y con lo banal.

2 Extracto de tertulia sobre la historia de la Educación Física en Colombia ofrecida por el maestro Jorge Zabala (Presidente de la Asociación de Profesores de Educación Física) el lunes 11 de agosto de 2008 en las instalaciones de la UPN, sede Valmaría.

Debut en la escena nacional

Para el ámbito colombiano, los textos que en toda ley pueden considerarse pioneros de los estudios sociales del deporte son el de la antropóloga Zandra Pedraza y el del sociólogo Alberto Mayor. Llama la atención que la autora sea de una institución “por fuera del circuito del deporte” como lo es la Universidad de los Andes, entidad de origen privado, fundada el mismo año en que empezara el fútbol profesional en Colombia y en la misma fecha en que nacieran las emisoras comerciales RCN y Caracol, encargadas de difundirlo (Restrepo, 2008). La obra de Pedraza está fuertemente influenciada por la corriente de estudios de la cultura a partir de las historias íntimas, particulares y desde la vida cotidiana. Del escrutinio de la cotidianidad y de temas poco explorados como las modas locales, la higiene, el aseo personal y los manuales de conducta y de urbanidad; de examen de los hábitos instaurados, impuestos y regulados por la instrucción académica de los libros y cartillas escolares y los catecismos religiosos; y de la mirada enfocada al control social sobre los cuerpos a partir de las costumbres sociales que son dictaminadas por la moral pública y privada. En el país de la urbanidad de Carreño³ y del “Sagrado Corazón de Jesús”⁴ explorar la regulación de los placeres para construir los cuerpos de la patria parecía una asignatura de obligatorio cumplimiento por parte de la academia y el libro *En cuerpo y alma: visiones del progreso y de la felicidad* (1989), además de dar en el blanco en la comprensión de muchos procesos socio-culturales e históricos de la Colombia del siglo XX, fue la punta de lanza metodológica y teórica en temas invisibles como el deporte.

La obra de Alberto Mayor Mora es complementaria a la investigación de Pedraza, pues mira el deporte, la recreación y la higiene como parte del control social para adiestrar a la emergente clase obrera del Valle del Cauca y de Antioquia en las exigencias industriales y sublimar así la violencia que abatía al país en la segunda mitad del siglo pasado, lo que hizo que incluso desistieran de conformar sindicatos y renunciaran a las justas exigencias laborales reclamadas en otras zonas del país.

El valle del Cauca y, en particular, su capital, Cali, fueron consideradas (y quizá aún lo sean) como una región “modelo” en la práctica de los deportes. Que ello haya sido resultado de un proceso espontáneo o de un desarrollo planificado, de una parte, y que hubiese tenido alguna relación con su desarrollo económico y urbano de otra, es algo que debe ser investigado como temas colaterales de un problema más amplio, a saber, si la “magnificación”, por parte de Cali como la “capital deportiva de América”, fue fruto de un intento serio de pacificación, por parte de las clases altas de la región, de unas relaciones sociales caracterizadas por ciclos recurrentes de violencia o si fue el resultado de una inofensiva leyenda ideológica en términos de Elías” (Mayor, 1984: 6).

Mayor llama la atención acerca de la coincidencia entre los juegos industriales departamentales y los ciclos de violencia política y agitación sindical; bajo datos empíricos el autor muestra como el deporte logra traspasar barreras entre sectores socialmente opuestos o usualmente distantes: población blanca/ población negra, población urbana/ migrantes, directivos y subalternos, empresarios y trabajadores; en donde además se evidencia un ejercicio de teorización desde Norbert Elías y su proceso civilizatorio; mientras que Zandra Pedraza contempla de modo ejemplar cómo los deportes en el primer cuarto de siglo son ejercicios de distinción de élite, en algunos casos con escenificaciones potentes como lo que significaron en su momento las peleas de boxeo entre el colombiano Tanco y del norteamericano Carpenter.

3 Manual que marcó historia en Colombia por ser de obligatoria observancia no sólo en el ambiente natural de la escuela, sino en el conjunto de la sociedad a lo largo de todo el siglo XX.

4 En la Constitución Política de 1886 la nación se encomendaba y erigía a esa estampa- figura religiosa de Jesucristo mostrando su divino corazón ensangrentado.

Ingreso al circuito académico

Después de esas obras fundacionales, merece ser mencionado el IX Congreso Nacional de Sociología, desarrollado en la Universidad Nacional (del 6 al 9 de diciembre de 2006), recordado por ser el primer certamen académico internacional que presentó una excéntrica mesa titulada “Sociedad, Cultura, Artes y Espectáculos” que, a su vez, programó el panel “Deporte y sociedad” que congregó periodistas, árbitros, deportistas, estudiantes, profesores y académicos nacionales y extranjeros. De la Universidad de Buenos Aires vino Pablo Alabarces quien es referente en América Latina desde la edición de su obra Fútbol y Patria (2002). Fue la primera vez que el deporte era visto ya no exclusivamente por médicos, edufísicos y periodistas sino también por estudiosos de las ciencias sociales y por ello ese congreso es considerado el bautizo de fuego en el afán de constituir un campo de estudios. La principal sorpresa fue observar la cantidad y calidad de trabajos, inconexos entre sí, adelantados por estudiantes y docentes de pregrado y posgrado (nivel de maestría) de distintas universidades de Bogotá y el país.

Tres eventos más fueron testigos de otras reuniones en donde hubo nuevas socializaciones de trabajos inéditos adelantados por investigadores sociales colombianos en torno al deporte: el XII Congreso de Antropología, en octubre de 2007, que tuvo un panel titulado “Deporte, Cultura y Sociedad: la pertinencia del deporte como problema de investigación social” que fue replicado en el 50 Congreso de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Flacso, sede Quito, en ese mismo año. Finalmente, está el II Encuentro de Estudios en Fiesta, Nación y Cultura que programó el panel “Ocio, Recreación y Deporte” escenificado del 12 al 15 de marzo de 2008 en el Archivo General de la Nación.

Como resultado de la propuesta, organización y realización de esos certámenes se logró consolidar una Red de Estudios en Deporte y Recreación, REDRE, con investigadores de las universidades Nacional, Pedagógica, de los Andes, Javeriana, Incca y de los Llanos. Al momento de cerrar esta edición REDRE ya logró reconocimiento institucional en la Universidad Nacional que a través, primero, del Instituto de Estudios en Comunicación-IECO- y luego del Instituto de Estudios en Educación aceptó el programa “Deporte, Recreación Comunicación y Sociedad”, adscrito a la línea de investigación “Comunicación y Sociedad”.

Ya sociólogos, antropólogos, psicólogos y educadores físicos de REDRE están vinculados a equipos de trabajo e investigación en las licenciaturas de Educación Física y Deporte de la UPN, así como a la Licenciatura en edufísica de Unillanos, de Administración Deportiva de la U. Distrital, de Cultura Física de la Universidad Incca. REDRE se encuentra en medición en la clasificación de grupos de investigación que actualmente realiza Colciencias.

Los desarrollos de esta Red –REDRE- se consolidaron con la creación de la Asociación Colombiana de Investigación y Estudios Sociales del Deporte –ASCIENDE-, que ha sido invitada a participar en la presentación de propuestas para construir la política pública del sector recreación-deporte y actividad física del Distrito Capital. También cuenta con canales de información como el programa radial “De... Porte Académico: un espacio de pensamiento crítico”, que se emite en la emisora (98.5 fm) y página web de la Universidad Nacional de Colombia.

Entre las ejecutorias de REDRE- ASCIENDE, camino de consolidar un campo de estudios socioculturales del deporte en Colombia, está la realización del curso libre y de extensión “Deporte, Comunicación y Cultura” desarrollado el II semestre de 2007 entre las facultades de Artes y Ciencias Humanas de la sede Bogotá de la UN. También está la participación en cursos, cátedras, conferencias, simposios (el último realizado junto a la Embajada de Francia en Colombia y con el apoyo de DirecTV, que efectuó un análisis del fútbol con motivo del mundial Sub20) y paneles en universidades como la Nacional, Pedagógica, Central,

Santo Tomás, CUN y Central. Además, ha tenido presencia en eventos internacionales, como las últimas dos ediciones de los congresos de ALAS, RAM de Antropología del Mercosur (que han programado mesas dedicadas al campo) y de ALESDE (Asociación Latinoamericana de Estudios Socioculturales del Deporte). De esta misma forma, ha pasado por otros eventos académicos: en Brasil (organizados por el Laboratorio del Sport de Río de Janeiro), Venezuela (II Alesde), Argentina (9º Congreso Argentino de Educación Física y Ciencias) y Cuba (Congreso de la Asociación Internacional de Sociología del deporte), lo que ha hecho que varios de sus integrantes sean invitados a publicar artículos en revistas y capítulos de libro editados en el extranjero y que tanto REDRE como ASCIENDE sean interlocutores válidos del campo en América Latina como lo acaba de reconocer Pablo Alabarces en su último artículo de revisión de la trayectoria del campo en América Latina, publicado en la revista virtual de Alesde (2011).

A propósito de este dossier

Y así llegamos al relato de las motivaciones de este dossier dentro de este número 16 de *Lúdica Pedagógica*. La idea surgió en medio de un café que compartí con Juan Manuel Carreño, director de la revista, quien me invitó a poner por escrito el desarrollo del campo de los estudios sociales del deporte en Colombia y, más adelante, a convidar a colegas del país que investigaran sobre el particular. El resultado: esta sección central que recibió el doble de artículos publicados y cuyos autores –en la mitad de los casos– fueron invitados de manera personal a presentar sus propuestas, lo cual es un indicativo de la estrechez del campo en la academia colombiana; nos conocemos entre nosotros y sabemos de la ruta y avance de nuestras producciones. Otro indicador de la infancia de este campo es el presente relato en primera persona, lo cual es “marca de los pioneros” (Alabarces, 2002). No cabe duda que la anterior expresión tiene mucho de pretensioso y que existen más académicos que no están dentro del circuito que se intenta formalizar a través de asociaciones como Ascienze y su naciente programación de encuentros nacionales, y que tampoco están como de grupos de investigación como REDRE. No obstante esa dinámica, que implica tensiones y luchas por el posicionamiento dentro del estamento académico local, nacional e internacional, es la prueba de que existe un “campo”, para parafrasear a Bourdieu (1978).

De la misma manera, los textos que integran esta sección son bastante ilustrativos de los derroteros transitados por la academia nacional en el campo. En primera instancia, la violencia asociada al fútbol, que los medios de comunicación posicionaron con el rótulo de barras bravas, con todo el estigma social que ello comporta. Sobre ese tema, presentamos dos perspectivas: una nacional y otra del cono sur del continente. La del sociólogo colombiano Germán Gómez es emblemática al ser un resumen de su tesis de pregrado en la UN, de hace ya 10 años (que, junto al trabajo de Harold Pardey en Cali, es pionero en Colombia), y que en esta versión incluye nuevas reflexiones de ese fenómeno en Bogotá. Esta edición también presenta la perspectiva del colega argentino, Daniel Zambaglione, es una visión original del problema que obra como reflexión comparativa al ser un estudio realizado en la capital de la provincia de Buenos Aires, que tiene como protagonistas a los seguidores del “Lobo”: la barra del Club Gimnasia y Esgrima de La Plata.

De igual manera, está el artículo de Jorge Ruiz que también presenta una síntesis de su trabajo de pregrado para optar al título de sociólogo en la Universidad Nacional. Al posar su mirada en el fútbol femenino, este autor analiza las rupturas y resistencias que lo caracterizan, desvelando comprensivamente los clichés y lugares comunes de este deporte que cada día gana más adeptas- practicantes en el país y del que registramos con beneplácito buenas actuaciones en competencias de prestigio deportivo internacional.

Los lectores también podrán disfrutar de abordajes del deporte que atienden a su compleja naturaleza. Un ejemplo de ello es el texto de Aida Sotelo que cuestiona la biologización de la salud y plantea la ética como alternativa contemporánea del bienestar, en los estudios sobre nuestra sociedad del deporte. Según la autora, en ese ambiente contemporáneo de la sociedad el deporte implica también introducir conceptos como la constitución del sujeto hablante, la estructura de los lazos sociales, el concepto moderno de práctica, los estudios sobre la psicología de masas y la conformación de la realidad cultural y simbólica mediante el lenguaje.

La tesis sostenida en el artículo de Ricardo Duarte argumenta que el deporte social comunitario es un proceso diferente y de más trascendencia que el deporte moderno. Las categorías desde donde se hace este análisis son la interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad, el pluralismo, la reflexión, la deliberación, el diálogo, el respeto por la existencia de diferentes grados de libertad, la colectividad y la comprensión del contexto. La conclusión del autor, amparado en la perspectiva bioética es que, contrario a lo que ocurre en el deporte moderno, en el deporte social comunitario la vida se ubica como eje central de reflexión y de acción en busca de que los seres humanos desarrollen relaciones comprensivas consigo mismos, con los otros y con el contexto a partir de la deliberación, el diálogo y el desarrollo de la conciencia.

Por otra parte, Rubén Capetillo realiza un análisis de la trayectoria de dos grupos de adolescentes con diferentes realidades geográficas ubicadas en distintas regiones de Chile: una urbana y otra rural, con el fin de conocer las variables que han intervenido en su formación deportiva desde sus inicios, con el objetivo de determinar los factores sociales y ambientales que hayan influido y marcado trayectorias deportivas diferentes. Los datos obtenidos se exponen en tablas estadísticas. Las conclusiones son reveladoras de las diferencias significativas (en materia de resultados deportivos) de crecer, practicar y entrenarse en entornos geográficos y socioculturales distintos como los mundos de la ciudad y el campo. Se encuentra en esos tres textos un conjunto de reflexiones que invitan a replantear las visiones que se tienen del deporte moderno siendo, a la vez, un precioso insumo a la hora de re-pensar la política pública del sector y estructurar planes, programas y proyectos que la reglamenten y dinamicen.

Finalmente, este dossier ofrece dos escritos que honran la naciente tradición de estudios sociales del deporte en sus vertientes histórica y filosófica: el primero es el texto de Jairzinho Panqueba, que hace una mirada documentada y crítica de los ámbitos sacramental - ceremonial, lúdico, deportivo e idiosincrático de los juegos de pelota mesoamericanos desde la perspectiva de los estudios culturales, con la que prueba un tratamiento original de esta milenaria práctica que agrega valiosos elementos de análisis para ponderar de mejor manera la actual sociedad que habita al sur de la frontera de Estados Unidos a lo largo de Centroamérica.

El otro artículo, de Darío Huertas, es un interesante ensayo que integra con audacia literatura, poesía y filosofía en sus reflexiones del juego y el deporte como reflejo de la espiritualidad y cotidianidad de los seres humanos. El fútbol y el ciclismo como metonimia significativa de la íntima relación que hay entre la espiritualidad y la acción, ya sea como juego de conjunto o como evento individual.

Igualmente, no podemos dejar de compartir la satisfacción que nos produce ofrecer en esta edición la magnífica reseña editorial elaborada por otra de las figuras fundacionales de los estudios sociales del deporte, Gabriel Restrepo. Su texto: "Una historia vista con nueva luz en el revelado del deporte" es una exclusiva de la Revista Lúdica Pedagógica al ser el prólogo del libro *La política del Sport: élites y deporte en la construcción de la nación colombiana, 1903- 1925*, de Jorge Ruiz. Este autor realizó una obra bastante reveladora en lo que respecta al papel del sport en un periodo crucial en la definición e impacto de

los discursos de nación, y también colabora en este número con un texto de fútbol femenino. El prólogo de la obra recién salida al mercado editorial fue publicado con la autorización de La Carreta Editores, de la Pontificia Universidad Javeriana.

Como se puede apreciar, existen sobradas razones para celebrar por el sostenido crecimiento que registra el naciente campo de estudios, del que este dossier es un incontrovertible indicador.

Bibliografía

- Alabarces, Pablo (2002) Fútbol y patria. El fútbol y las narrativas de la Nación en la Argentina, Buenos Aires, Prometeo Libros.
- _____ (2010) "Entre la banalidad y la crítica: perspectivas de las ciencias sociales sobre el deporte en América Latina", en: Fútbol-espectáculo, Cultura y Sociedad, México, Afinita Editorial. p. 69-101.
- _____ (2011) "Veinte años de ciencias sociales y deportes, diez años después" en, Revista Virtual Alesde. Disponible en URL: <http://ojs.c3sl.ufpr.br/ojs2/index.php/alesde/article/viewFile/22598/15148>
- Archetti, Eduardo (1985) Fútbol y ethos. Buenos Aires, FLACSO.
- Bourdieu, Pierre (1978) "Sport and Social Class", en: Social Science Information, vol. 17, No 6.
- Da Matta, Roberto (1982) Esporte na Sociedade: Um Ensaio sobre futebol Brasileiro. En: Universo do futebol: Esporte e Sociedade Brasileira. Rio de Janeiro, Pinakothke.
- Eco, Umberto (1973) Diario Mínimo. Barcelona, ediciones Península.
- Elías, N & Dunning, E. (1992) Deporte y ocio en el proceso de la civilización. México, FCE.
- Galeano, Eduardo (1995). El fútbol a sol y sombra. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Gómez, Germán (2001) La violencia en el fútbol vista a través de las barras bravas. Tesis pregrado sociología. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia.
- Mayor, Alberto (1985) Ética, trabajo y productividad en Antioquia. Bogotá, Tercer Mundo.
- Pardey et al. (2001). La ciudad de los fanáticos: aproximación al fenómeno de las barras de fútbol locales Barón Rojo Sur y Frente Radical Verdiblanco entre los años 1999- 2001. Cali, La Palabra.
- Pedraza, Zandra. (1989). En cuerpo y alma: visiones del progreso y de la felicidad. Bogotá, Universidad de los Andes.
- Quitíán, David (2007) "Fals Borda, los intelectuales y el fútbol". En: Revista Aquelarre. No. 11, p. 65-74.
- Restrepo, Gabriel (2008) Programa de Deporte, Cultura y Sociedad. Instituto de Estudios en Comunicación. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Vinnai, Gerard (2003) El fútbol como ideología. México, siglo veintiuno editores.